



# LA BRUJA

PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías.  
El tiempo pasemos con brujerías.*

{TOMO 1.} MIÉRCOLES 15 DE DICIEMBRE DE 1841. {NUM. 18.}

**COSAS DE PROVECHO  
Y NADA PROFANAS.**

## DISCURSO HISTÓRICO.

[Continúa.]

Era entonces desconocida, porque se había hecho desaparecer como perjudicial, la moral de vicios y virtudes; é introducida la del pecado y gracia, como hay pocas acciones y convenciones humanas que no sean susceptibles de pecado, pretendió ser todo de su competencia *por razon del pecado, cuyo conocimiento, decia el papa Inocencio, ninguno de buen sentido puede ignorar ni dudar que pertenezca á nuestro ministerio.* El matrimonio, mirado como un Sacramento, llevó á su conocimiento todas las causas matrimoniales: y bajo el pretesto de que todas las convenciones civiles iban acompañadas del juramento, qui-

so tambien juzgarlas todas; y al privilegio de asilo arrastró por muchos siglos bajo de su conocimiento y proteccion á los hombres manchados con los crímenes mas atroces (\*). Todos los testamentos han sido y aun son de su resorte, porque deben de contener algun legado en favor de la iglesia ó de sus ministros; y el que tenia la insolencia de morir sin dejar algun legado de los que llamaban *piadosos*, era tenido por hombre sin religion, y de consiguiente se le miraba como condenado: se le privaba de la comun sepultura, su testamento era tenido por nulo, y hacian otro por él adjudicándose lo que el difunto debia haber dejado á la iglesia. No pararon aquí los es-

-----  
(\*) *Aun se conserva hoy entre nosotros, aunque mas modificado, este testimonio de barbárie.*



cesos: llegó á ponerse un impuesto sobre los cadáveres, y fué necesario pagar el derecho de enterrarse en lugar bendito, abuso escandaloso que afortunadamente fué abolido por la autoridad secular en el siglo XVI. Viéronse curas oponerse á la profesion de aquellos que querian meterse frailes, hasta que hubiesen pagado el derecho de supultura, diciendo que puesto que ellos morian al mundo por la profesion religiosa, debian pagar como si se les enterrase. Púsose un tributo sobre el celo del amor conyugal, y hasta en 1409 no fué abolido, mandándose por leyes civiles que los nuevos casados no pudiesen pasar juntos las tres primeras noches de sus bodas con sus mugeres sin el permiso del obispo. Hasta sobre al amor maternal... pero corramos un velo á tantos escesos, porque si se quisiera discutir mas, se vería que el clero con los rayos de la iglesia en la mano llegó á poner en contribucion la infancia y la vejez, el crimen y la virtud, la vida y la muerte, espantando á los hombres, haciendo callar á las leyes, y temblar á los soberanos en sus mismos tronos. ¡Cuántas falsas tradiciones y leyendas, cuantos fingidos milagros inventados segun Fleuri, ya para atraer ofrendas con la opinion de curaciones milagrosas, ya para conservar los bienes de las iglesias y monasterios por temor del castigo divino, ya por la manía de las peregrinaciones que dieron el último golpe á las costumbres públicas y privadas, haciendo espiar los desórdenes de una vida criminal con los de una vida vagamunda, que no faltan autores juiciosos que la hayan creido, si nó origen, al ménos fomento de la de los gitanos! Serían menester muchos volúmenes

para seguir en todo su curso el mas increíble sistema de ecsacciones que los hombres hayan jamás concebido. Las mismas indulgencias, desconocidos los genuinos fundamentos de su creacion, han sido para el clero una mina inagotable, explotada con fraudes piadosos, devotas estratagemas, revelaciones finjidas, apariciones supuestas, prodigios de toda especie, conjuros ridículos y altares privilegiados, temporales, perpetuos y ambulantes. El año de 1694 se vió uno ambulante: este era un jesuita que decia ser el mismo altar privilegiado, haciendo creer á la muchedumbre que tenia el derecho de hacer privilegiados todos los altares en donde él celebraba misa, y sacar del purgatorio cuantas almas quisiese: todo, todo ha producido al clero bienes temporales cuantiosos. Hubo indulgencias para los muertos, indulgencias para los vivos, é indulgencias para todo: las unas por mil, por dos mil otras, las hay de cuatro mil, y hasta de ochenta mil años. En el dia mismo se vende en Madrid con mucha aceptacion y buen despacho, una obrita, en la cual se halla una oracion como la del Padre nuestro (en tamaño, no en bondad), que cada vez que se rece, se ganan ochenta mil años de indulgencia, por manera que pudiéndose rezar cien veces en una hora, quiere decir que en sola una hora se pueden ganar ochocientos mil años de indulgencia, y así progresivamente tantas cuantas veces se rece: su autor (el de la obrita) es un clérigo cuyo apellido (\*) parece alpujarreño, de origen morisco. [Concluirá]

(\*) [Alfahagemmes].



## TABACO.

El mismo día 24 de Noviembre de 1841 en que salió el número 12 de mi periódico con el diálogo sobre el tabaco, se publicó el decreto que manda extinguir la compañía, y que previene siga estancado en manos del gobierno.

La opinión verdaderamente general, ha sido y es, que el tabaco quede del todo libre. El estanco es ya impracticable y odiosísimo; y mas odioso era en manos de cuatro agiotistas, que chupaban la sangre del pueblo; por lo que se ha visto que todos clamaban contra la compañía.

De aquí resultó, que el gobierno tratara de obsequiar la voz pública, como la ha obsequiado en cuanto á quitar de las manos de unos particulares un negocio que los estaba llenando de dinero á fuerza de oprimir, robar y perder á un sin número de familias. Pero no está la opinión general solo por la estincion de la compañía: está tambien porque el tabaco se declare libre absolutamente; y si el gobierno ha dado muestras de querer obsequiar la opinión del pueblo, quitando la compañía citada, debe esperarse que al fin prescindirá de la maldita idea de los rutineros de oficina, que por su ignorancia á la española, y su flojera á la española, quieren que todo se restablezca á la española, cuando ni los tiempos, ni los intereses de las gentes, ni nada, es ya ni puede ser como el año de 1800 ó 1801 en que el estanco del tabaco producía tantos miles de pesos al erario.

Es de notarse que el erario de entónces era diverso del de ahora, porque en aquella época se trataba de robar á la nación, aunque perecieran sus hijos, para saciar

la sed del oro que siempre ha devorado á los peninzulares, de donde dimanaba aquel modito de hablar y de ver las cosas, que todavía usan los economistas de aduana, los sordos, y una runfla de béstias ó charlatanes, que hacen consistir el bien en volver para atrás.

Ese modito era suponer que el interés del gobierno, y el de su erario, estaban en contradicción con el interés de los pueblos. Así qué veíamos disertar, y lo vemos aún, tratando de *acrecentar al erario, de ver por el supremo gobierno*, y siempre sin hacer caso de los habitantes del país, que son tratados como el burro del zacatero.

El gobierno de una nación debe sacar de ella misma el dinero necesario para administrar los ramos que tiene á su cuidado; pero cuando puede hacer esto sin arruinar á una gran parte de los habitantes, debe pensar en los medios que den este buen resultado, porque está en la obligación de conciliar el sagrado interés del pueblo, con la necesidad que tiene de dinero para sostener la administracion.

Pues precisamente este es el caso del tabaco. Sin necesidad de hacer morir en la miseria á multitud de mexicanos, ó de obligarlos á convertirse de contrabandistas en criminales, puede el gobierno sacar mas dinero, imponiendo un derecho sobre cada arroba de tabaco, que el que sacará del estanco; pues aun suponiendo que el total de sus utilidades esceda al de la alcabala ó impuesto de que se trata, siempre el líquido será mayor por este, porque no habrá tantos, tantos empleados, soplones y sanguijuelas á quienes pagar sueldos, y en cuyo esclusivo provecho resulta al cabo de todo el dichoso estanco del tabaco.



Seguirémos apretando duro y parejo: manifestarémos los enormes perjuicios que reciente la parte pobre del país, y todos los consumidores, con el estanco; y por último, haremos ver clara y distintamente que la alcabala ó contribucion que hemos propuesto, es mas productiva que el tiránico é inicuo estanco del tabaco.--Quien porfia mata venado....

#### AYUNTAMIENTO.

El Domingo 12 del actual, se reunió la junta de compromisarios para nombrar los alcaldes, regidores y síndico que deben renovarse conforme á las leyes vigentes. La pandilla de Picaluga, que por espacio de siete años ganó las elecciones con mil intrigas y maldades, no pudo ahora moverse mucho, porque la *mayoría* de electores no salió de los suyos, sino de los del gusto del pueblo de México, que sin duda obró en este acto con toda libertad en las secciones donde los *comisionados* no fueron limpia-botas del pedagogo tío Chelines.

Los amigos de la libertad brindaron con una *union sincera* á los amigos del centralismo y del chinguirito de Cuernavaca; pero estos, firmes en sus ideas de despotismo y retrogradacion, querian transar, poniendo solo de los suyos en el ayuntamiento, y tratando de alucinar á los del pueblo, con decirles que convenia nombrar á los *ricos* para que socorrieran á los pobres en la actual crisis de los tlacos -- ¡Embusteros, pérfidos! ¡Qué bienes deben los desdichados á los malditos ricos de México, que solo piensan en llenar sus bolsillos sacrificando de mil maneras á la poblacion? ¡No son los infames que tienen dinero en grande, los que ya nos matan de miseria, y los que están lucrando hoy en

medio de los gritos de la hambre y de la desesperacion del pueblo? Además de esto, los tales *nobles ó ricos, ó aristócratas*, ¿no son unos béstias enjalmables, creados con los lacayos, ignorantes, abandonados y llenos de vicios?

No queremos ya que semejante canalla sea colocada en la municipalidad, para aliviar á la gente pobre; pues no conociendo sus necesidades, ni poseyendo buenos sentimientos, no puede hacer nada bueno jamás.--Ciudadanos de la *clase media*, son los únicos á propósito para procurar el bien de los habitantes de México.

En fin, tengan presente los amigos de la libertad, que la faccion de Picaluga no transije: que no quiere sistema federal ni liberalismo, sino valerse de los *cándidos* para volver al poder; y que tío Chelines y su pandilla trabajan sin intermision para entorpecer los pasos que pueda darla buena causa.

#### NOTICION.

Casualmente he oído decir que un tal D. Manuel Cedano, mayordomo de Santa Teresa la antigua, anda ecsigiendo á los inquilinos de las casas cuyas rentas *siempre se han satisfecho en cobre*, que las paguen en plata, por orden verbal que le ha dado el Sr. arzobispo.--¡Ola!.... ¡Con que ya tenemos un déspota morado que manda deshacer lo que han hecho las leyes?... ¡Oh pueblo pacientísimo! ¡hasta cuando sufrirás que los dilapidados fondos que andan entre curas y sacristanes, no solo sean muertos sino tambien *matadores* de la gente que dá producto? ¡Y el gobierno se comulgará esto, como se está comulgando lo relativo á los tlacos prietos ó malhechos, que no quieren coger los comerciantes?

---

IMPRESA POR B. SAAVEDRA, CALLE DE VICTORIA LETRA A.

---